

MARÍA ELISA ARROYO/ Directora de ESG de Kutxabank

“La economía verde ha llegado para quedarse”

El cambio climático está en boca de toda la sociedad, y cada vez más empresas integran en su gestión criterios ambientales, sociales y de gobernanza. Las políticas ESG no suponen una novedad para Kutxabank, cuya trayectoria histórica es muy buen ejemplo de 'social business' como nos explica María Elisa Arroyo, nueva Directora de ESG de Kutxabank.



¿Cuánto hay de eco-postureo en el hecho de que tantas empresas se sumen ahora a la economía verde?

Le hablaré de Kutxabank. Para nosotros se trata de una cuestión de convicción y compromiso. En este tema estamos en las antípodas de lo que se considera un postureo. Históricamente hemos sido una entidad líder en Responsabilidad Social, que ha desarrollado un innovador modelo de gestión, que hace perfectamente compatibles el desempeño económico con la sostenibilidad económica, social y ambiental. Cuando apenas se acuñaban las siglas ISR o ESG, ya éramos proactivos en la protección del entorno, la prevención de la contaminación y la degradación ambiental, más allá del cumplimiento de la legalidad vigente. Nuestra misión siempre ha sido generar valor económico y social.

Se repiten muchos estas siglas, ISR, ESG. ¿De qué estamos hablando cuando citamos este nuevo modelo económico?

Responden a las siglas 'environmental, social and governance', medioambiental, social y gobernanza. En definitiva, se trata de incorporar a la gestión de las empresas aspectos que contribuyan a garantizar la producción sostenible, combatir el cambio climático o impulsar un desarrollo económico respetuoso con el medioambiente, siempre desde posiciones de buen gobierno.

En esta línea, en los últimos años se han dado varios hitos importantes. En 2015 se firmó el Acuerdo de París con el compromiso de mantener el incremento de la temperatura media mundial por debajo de 2 grados centígrados sobre los niveles preindustrial, y la aprobación por parte de la ONU de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. El siguiente hito fue en 2018 con la aprobación del Plan de finanzas sostenibles de la UE, se inició un proceso que ahora se está intensificando con el Pacto Verde Europeo.



Además, la propia sociedad ha motivado la reacción del sector productivo en ese sentido. En el largo plazo, el mercado castigará a las empresas que no luchen contra el cambio climático.

¿Y cómo se reflejan en el mundo de las finanzas?

Desde hace años - recuerdo que nuestro Fondo KB Solidario nació en 2006 -, somos perfectamente conscientes de que la sociedad exige una industria financiera sostenible, que integre consideraciones ambientales y sociales en sus decisiones. Y no nos quedamos con los brazos cruzados, fuimos pioneros con el primer bono social del sector financiero español.

En la actualidad, Kutxabank cuenta con una cartera de activos bajo gestión de más de 23.000 millones de euros, que están administrados íntegramente con criterios de inversión socialmente responsables. Esto significa que se asegura que las entidades en las que se invierte cumplen y promueven en su ámbito de actuación el respeto de los Derechos Humanos, el cuidado del medioambiente, las prácticas de Políticas de Buen Gobierno y las buenas prácticas en materia fiscal. La sostenibilidad es un compromiso global, que Kutxabank quiere continuar afianzando de forma transversal a toda la actividad del Grupo.

¿Sin perjuicio de la rentabilidad?

De hecho, todo lo contrario. Nuestra cartera se ha situado como una de las más rentables en este pasado año, demostrando que el debate responsabilidad/rentabilidad está más que caduco. Los proyectos mejor posicionados ante el riesgo de transición ambiental son los que aportan más estabilidad y valor a largo plazo. Numerosos estudios demuestran la correlación positiva entre la sostenibilidad y la rentabilidad ajustada a riesgo en el largo plazo.

¿Qué productos verdes ofrece Kutxabank?

Una gama cada vez más completa buscando generar el mayor impacto en la lucha contra el cambio climático. Favorecemos la financiación de proyectos que desarrollan la generación de energías renovables o que promueven la transición ecológica, entre otras finalidades sostenibles.

En el ámbito residencial, contamos con condiciones favorables para la adquisición de vivienda con calificación energética A/B a través de hipoteca verde, así como para las rehabilitaciones y reformas con retornos positivos en consumos energéticos. También financiamos en condiciones favorables la compra de vehículos y electrodomésticos energéticamente eficientes. En 2019 hemos destinado a este tipo de iniciativas cerca de 1.400 millones de euros.

Y son una empresa sin huella de carbono

El 100% de nuestras instalaciones centrales y oficinas se abastecen únicamente de energía solar, por lo que hemos reducido a cero la huella de carbono producida por el consumo eléctrico.

Como entidad tenemos una actitud proactiva en la protección del entorno, la prevención de la contaminación y la degradación ambiental. Por eso llevamos años tratando de minimizar los consumos energéticos y de materiales necesarios para la actividad financiera, gestionando de forma responsable los residuos que se generan.

El Banco está firmemente convencido de que la economía verde ha llegado para quedarse, y lo demuestra cada día, con hechos.

